**Manejando las conductas complicadas de los niños**

Guiar y corregir a los niños son actos complejos que requieren de habilidad y esfuerzo enfocado y continuo lo cual es mucho pedir después de una jornada larga de trabajo. Es más complicado cuando existe más de un hijo y de edades diferentes que requieren ser manejados de formas diversas y todo esto, al mismo tiempo.

Aquí traigo algunas sugerencias para este tema:

1. No importa la situación – ¡Mantén la calma! Busca la oportunidad de no tomar la conducta de tu hijo como algo personal. Recuerda que cualquiera de las cosas que ves: gritos, apodos, rabietas, lo que sea, son sólo conductas, nada más. Detrás de esos “malos” comportamientos se esconde el alma de un niño que espera que el amor de la figura adulta logre descubrir lo que está oculto tras ellos y le ayude a expresarlo de una mejor manera. Responde a los comportamientos con calma consistente, firmeza y con reacciones amorosas al mismo tiempo.

2. Muchas de las batallas que puedas tener con las conductas de tu hijo son acerca de poder. Tu hijo está empezando a darse cuenta de que él/ella tiene cierto poder en el mundo y el primer lugar donde puede probarlo es contigo como cuidador. Asegúrate de que le estás dando a tu hijo oportunidades de experimentar su poder de manera saludable como por ejemplo permitiéndole escoger qué camiseta quiere usar o qué juguete quiera limpiar primero. Cuando empiece una dificultad, recuerda que tú como adulto es el que tiene que ejercer su poder. Sé firme. No repitas tus palabras porque el niño ya te escuchó la primera vez. Varía el mecanismo que actuará como consecuencia de su comportamiento (no televisión, no videojuegos, preferiblemente usa una consecuencia que tenga que ver con la causa del problema).

3. Es importante que sepas que tu comportamiento, muchas veces, es el resultado de tus propias necesidades o situaciones no resueltas posiblemente desde tu niñez. Asegúrate de reflexionar en cuáles son los puntos que tu hijo ha descubierto que pueda presionar y por qué los estás viviendo. EL mejor regalo que le puedes dar a tu hijo es sanar tus propias heridas. Si no lo haces, sin darte cuenta herirás al ser que amas más que a nadie: tu hijo/a.

4. Recuerda, cada vez que te embarques en la aplicación de una nueva estrategia diseñada para cambiar comportamientos de tu hijo, al principio parecerá que todo se pone peor, pero va mejorando poco a poco. Sé constante y confía en la posibilidad de que un método diferente podría funcionar y que tu hijo necesita tiempo para probarlo y adaptarse. ¡Tenlo por seguro que tu hijo probará su funcionamiento!

Como dice el dicho: la única manera de salir es atravesando el camino. Una vez que la relación con tu hijo esté establecida firmemente, verás cómo tanto tú como tu hijo, son ampliamente capaces de ser lo mejor que puedan ser.

Fuente: <https://www.childtime.com/parent-resource-center/parenting-articles/dealing-with-your-childs-challenging-behaviors/>

Traducido por: Andrea Carrera P. Counsellor BSQ